

Y van cumplidas ambas, por decirte
Que á manos llenas quiero contentarte.
Som blancas, porque son del mismo arte
Las tuyas. Y también por inducirte
A creer, que he de amarte y de servirte
Con propósito firme y sin faltarte.
Cinuenta son los pliegos, y sin cuenta
Los males que padezco. Y solo uno,
Sobre todos, me aflige y atormenta.
En ellos van cien medios, y ninguno
Puede hallar que pueda en tal afrenta,
Si no es tu medio, ser medio oportuno.
Citemos ahora las composiciones que Miguel
Cejudo escribió en elogio de Lope de Vega ó de
sus obras. Son seis.

Las siguientes quintillas en *La Arcadia*.
«Si las desdichas mal hechas
Pierden la fuerza bien dichas,
«Antriso, el dueño aprovechas,
«Deja de llorar desdichas,
«Vuelve en dichas tus endechas.
«Tú penastes por hacellas.
«Y Belardo por decillas,
«Y así os confirmáis en ellas,
«Que ignora el bien escribir las
«Al mal de bien padecellas.»
Otras quintillas:
«Tres figuras tiene el cielo»

A Marcos los toros van;
Fuése á Juan como cordero,
Y en amarlo tanto, infiero
Que en él hallará descanso
Por ser cordero en lo manso
Y en lo demás toro fiero.

SONETO

Del Dr. Miguel de Cejudo. Freite de Calatrava. A las ingratiitudes y dureza de una Dama.

No eres nieve, que fueras derretida
Ya, del furioso fuego que me abrasa.
Ni brasa: porque fueras siendo brasa
Del agua de mis ojos consumida.

Ni dama, aunque por tal eres tenida,
Porque aunque fueras de sentido escasa
Viendo el grave dolor que por mí pasa
Te tuvieran mis obras persuadida.

Pues no eres piedra, que si piedra fueras
Bastara mi martirio á deshacerte,
Eres un imposible de estos hecho:

De brasa, los efectos y las veras;
De dama altiva, la apariencia y suerte;
De piedra, el corazón; de nieve el pecho.

SONETO

*Del mismo á la misma, enviándole dos manos de pa-
pel blanco que le había pedido.*

Con dos manos te sirvo, por mostrarte
Que procuro á dos manos el servirte.

«Si Pindaro viviera,
«Para laurel de tanto desafío?
«Oh niña ya de nuestro patrio río;
«Pretende el laureo verde,
«Que nunca al hielo la esmeralda pierde;
«Y pues das á Felipe eternidades,
«Reserva para ti siglos de edades.»
Escribió:
*Eternidad del rey D. Felipe III, nuestro señor, el
Pudoso.* Discurso de su vida y santas costumbres,
al Sermo. Sr. Cardenal infante, su hijo. Con pri-
villegio, en Madrid, por la viuda de Alonso Martín,
año 1629.
Son 6 hojas, en 8.º, con Aprobación de Fray
Ortenso Félix Paravicino, Madrid 4 Abril 1624, y
Licencia de D. Gabriel de Moncada, 28 Marzo 1629.
Dedicaron versos laudatorios á la autora los si-
guientes.

D. Mariana Manuela de Mendoza, décima.

D. Juana de Luna y Toledo, soneto.

D. Victoria de Leiva, soneto.

D. Catalina de Río, soneto.

D. Ana María de Castro, soneto.

El duque de Lerma, soneto.

El marqués de Alcañizas, décima.

El conde de Siruelo, soneto.

El conde de la Roca, décima.

Lope de Vega, soneto.

D. Luis de Córdoba y Ayala, décima.
D. Gaspar Bonifaz, soneto.
D. Agustín Manuel Vasconcelos, soneto.
D. Alonso Ordoñez de Seijas, soneto.
D. Antonio Herrera Manrique, soneto.
El Dr. Mira de Amescua, silva.
D. Jacinto Bocanegra y Guzmán.
D. Diego Collazos y Mendoza.
D. Gabriel Bocángel y Unzueta.
Francisco Lopez de Zárate.
El Dr. Juan Perez de Montalvan, décimas.
El maestro José de Valdivielso.
Dr. Miguel de Silveira, soneto.
D. Antonio Carnero.
D. Francisco de Villalobos y Tapia.
D. Juan de Andosilla Larramendi.
D. José Pellicer.
D. Alonso de Peralta y Cabrera.
D. Agustín Collado del Hierro, sexta rima.
D.ª Clara María, madrigal.
D.ª Justa Sanchez del Castillo, soneto.
D. Lope Sanchez de Valenzuela, décima.
D. Diego de Vargas, menino de la Reina, décimas.
D. Luis Alfonso de Ayala, soneto.
D. Francisco de Vivanco, caballero del Rey,
soneto.
D. Jorge de Tovar Valderrama, canción.
D. Francisco de Quevedo, prosa.